

MISA POPULAR SALVADOREÑA: BANQUETE Y TRANSFIGURACIÓN

POPULAR SALVADORIAN MASS:
BANQUET & TRANSFIGURATION

Héctor Uribe Ulloa¹

Universidad del BíoBío, Concepción, Chile
ORCID: 0000-0002-9774-7199

Recibido: 12.05.2021
Aceptado: 02.07.2021

<http://dx.doi.org/10.21703/2735-6345.2021.23.01.005>

Resumen

El presente texto esboza, desde el análisis de la misa popular salvadoreña, la concepción pastoral de dos grandes mártires de la Iglesia de San Salvador: Mons. Oscar Romero y Rutilio Grande SJ. Se abordan los conceptos de invitación al banquete, y transfiguración desde el discurso de las homilias de Romero y Rutilio Grande y cómo este pensamiento pastoral está representado en la misa popular salvadoreña. Se describen también los elementos que dieron pie a la creación de misas populares en Latinoamérica teniendo como punto de partida el Concilio Vaticano II.

Palabras clave: Misa popular latinoamericana; misa popular salvadoreña; monseñor Romero; Rutilio Grande; banquete; transfiguración.

Abstract:

The present text draws from the analysis of the popular Salvadorian mass, the pastoral conception of the two biggest martyrs of the Salvadorian church; monsignor Oscar Romero and Rutilio Grande SJ. The concepts of banquet invitation and transfiguration from the speech of the homilies of Romero and Rutilio Grande and how this pastoral thought is represented in the Salvadorian popular mass. Elements that contributed to the creation of the popular masses in Latin America are also described, having as a starting point the II Vatican council.

Keywords: Latin American popular mass; salvadoran popular mass; monsignor Romero; Rutilio Grande; banquet; transfiguration.

¹ Magister en Humanidades por la Universidad del Desarrollo, Concepción Chile. Investigador de la cultura tradicional. Profesor part-time en el Departamento de Estudios Generales de la Universidad del BíoBío. Correo electrónico: huribe@ubiobio.cl

1. La Misa Popular en Latinoamérica

El Concilio Vaticano II en su constitución *Sacrosanctum Concilium* sobre la sagrada liturgia promueve y reforma las prácticas de la misa, considerando la "... activa participación de todo el pueblo porque es la fuente primaria y necesaria de donde han de beber los fieles el espíritu verdaderamente cristiano"². Más adelante señala en forma detallada que para promover esta participación es necesario que el pueblo interactúe en "... las aclamaciones, las respuestas, las salmodias, las antífonas y en los cantos"³.

La misma constitución en su número 118 titulado *Canto religioso popular*, entrega claras directrices señalando el fomento del canto popular en la liturgia y vuelve a destacar la participación de los fieles. Todo lo anterior viene a complementarse con la autorización del Vaticano del uso de lengua vernácula en la misa. Estas instrucciones fueron un punto de partida para que los compositores de diferentes latitudes se aventuraran en la creación de misas populares en todo el mundo y, también, en Latinoamérica.

La misa popular en Latinoamérica se va desarrollando en un contexto de reforma eclesial en la década del 1960 y también bajo el paradigma de una nueva teología latinoamericana, la teología de la liberación. Esta teología incorpora el espíritu de las comunidades eclesiales de base, como señala Carlos Barraza "... surge de una raíz mística: el encuentro de Jesucristo a través de los pobres"⁴. La misa popular latinoamericana recoge el clamor de los pobres, el grito de los desesperados, encontrándose con un Dios que libera. Un Dios que escucha al pueblo otorgándole una "liberación integral a los oprimidos"⁵.

"Vos sos el Dios de los pobres
el Dios humano y sencillo,
el Dios que suda en la calle;
el Dios de rostro curtido;

² Cf. CONCILIO VATICANO II, *Constitución Sacrosanctum Concilium*, n 14. en: https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vatii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_sp.html (10-05-2021). (En adelante SC).

³ SC 30.

⁴ C. BARRAZA, *¿Qué es la Teología de la Liberación? Acción Ecuémica*, Caracas 1988, 8.

⁵ C. BARRAZA, *¿Qué es la Teología de la Liberación?...*, 8.

por eso es que te hablo yo,
 así como habla mi pueblo,
 porque sos el Dios obrero,
 el Cristo trabajador”⁶.

Los conceptos teológicos de: *Dios, Jesucristo, Iglesia y salvación* en la misa popular latinoamericana, van asociados a la caracterización de la teología de la liberación, utilizando sus textos de una forma amplia y poética, Ej.: “El Dios de los pobres”, “el crucificado”, etc. La iglesia es la “comunidad de los pobres” y la salvación es para los “oprimidos”. El campesino⁷, el obrero⁸, el minero⁹ también se identifican con Jesús que sufrió en la cruz y que viene en su auxilio haciéndose uno más en el sufrimiento diario. La concepción de un Jesús obrero toma fuerza y presencia en el discurso textual en la misa popular latinoamericana, donde se interpela al Salvador para que junto a la clase trabajadora les ayude transformado en un compañero, obrero o campesino de la comunidad.

“Cristo, Cristo Jesús,
 identificate con nosotros.
 Señor, Señor, mi Dios,
 identificate con nosotros.
 Cristo, Cristo Jesús,
 solidarízate
 no con la clase opresora
 que exprime y devora a la comunidad
 sino con el oprimido
 con el pueblo mío sediento de paz”¹⁰.

⁶ C. MEJÍA GODOY, “Señor, ten piedad”, en: *Misa Campesina Nicaragüense*, LP. CBS, Costa Rica 1977.

⁷ Cf. C. MEJÍA GODOY, *Misa Campesina Nicaragüense*; H. URIBE, *Misa Campesina de la cuenca del carbón*, CD. 2008; CONJUNTO GRANEROS, *Santa Misa Campesina*, CD, 2001.

⁸ Cf. CONJUNTO LOS PERALES, *Cantos para la Misa de los trabajadores*, CD, 2008.

⁹ Cf. M. VENEGAS, *Misa por los mineros*, CD, 1999.

¹⁰ Cf. C. MEJÍA GODOY, “Señor ten piedad”.

Ángel Parra en su *Oratorio para el pueblo*, sentencia:

“No quiero pedirte más,
sólo reclamo igualdad,
Tú la pediste primero,
esa fue tu gran verdad”¹¹.

Es el lenguaje en primera persona lo que conecta a Cristo con su pueblo, concordando con una mirada teológica de un Jesús histórico. En la misa popular latinoamericana se resalta esta característica de Jesús hombre que compartió con los marginados, tuvo amistad con los publicanos, prostitutas, samaritanos, leprosos, viudas, niños, entre otros. En definitiva, como bien señala Barraza, hay dos apelativos para resumir a este grupo de personas con las que se relaciona Jesucristo, uno negativo: los pecadores y otro más positivo: los pobres.

La misa popular latinoamericana se nutre también de otra vertiente que es su propia raíz originaria que, desde lo esencial de su música y poética tradicional, va generando un discurso estético marcando un referente en la creación y composición del movimiento “nueva canción latinoamericana”. Cabe señalar que en la década que hemos mencionado, 1960, surge este género poético - litúrgico - musical, siendo una de sus primeras expresiones creativas la *misa criolla* de Ariel Ramírez (1964), la *misa a la chilena* de Vicente Bianchi (1965), la *misa chilena* de Raúl de Ramón (1965), por citar las más conocidas. Todas estas misas siguen los cantos del ordinario, es decir: *kyrie*, *gloria*, *credo*, *sactus* y *agnus dei*, incorporando la misa de Ramón el *ofertorio* y la misa de Bianchi el *aleluya* como canto final.

En la década de 1970 las misas centroamericanas fueron apartándose del canon estrictamente romano para incorporar otros elementos relacionados con sus propios contextos. Entre sus características podemos señalar que:

“Es un tipo específico de canción religiosa, litúrgica, pastoral que también se estaba produciendo como canción latinoamericana. Nace de la experiencia de las comunidades. Esto en Nicaragua ya estaba avanzado y luego aparece la misa campesina nicaragüense de Carlos Mejía Godoy”¹².

¹¹ Cf. A. PARRA, “Señor ten piedad (Kyrie)”, en: *Oratorio para el pueblo*, LP. Demon 1965.

¹² G. CUÉLLAR, Entrevista realizada por Héctor Uribe, febrero 2021.

2. Génesis de la Misa Popular Salvadoreña

Esta obra musical es creación del compositor e intérprete salvadoreño Guillermo Cuéllar Barandiarán, su proceso creativo se desarrolló entre los años 1977 y 1980, años en que Mons. Romero se desempeñó como arzobispo de San Salvador. Esta misa contó con el acompañamiento teológico del sacerdote Plácido Erdozaín, quien en palabras de Cuéllar lo describe como “... gran visionario, con gran capacidad de intuición teológica quien ejerció un rol intelectual orgánico dentro de las comunidades eclesiales de base de San Salvador”¹³.

A los 23 años de edad, Guillermo Cuéllar conoció a Mons. Romero, se presentó como músico y estudiante de filosofía, tras este encuentro Romero lo contrató para trabajar en la radio católica del Arzobispado. Ese medio de comunicación fue tomando fuerza y se transformó en el canal encargado de transmitir en vivo las homilias de Mons. Romero por tres años consecutivos.

La radio transmitía la palabra de su pastor y también la música de la nueva canción latinoamericana. Eran parte de la programación de la radio católica la música de Violeta Parra, Víctor Jara, Quilapayún, e Inti Illimani; además, la canción emergente de nuevos músicos que cantaban desde la realidad y el contexto social en el que estaban inmersos. Estos son los elementos primarios que gatillaron la creación de una canción católica, mucho más comprometida socialmente y que va a dar origen a un repertorio de composiciones para poder ser cantadas en la misa.

En esta línea está Guillermo Cuéllar asumiendo el modelo de agente social, intelectual y orgánico, quien con su propia guitarra, voz y originalidad interpretó canciones, siendo sus primeras creaciones el *santo* y el *ofertorio*.

“... yo comienzo a caminar en esa ruta, sin proponérmelo. Fui asumiendo ese mismo modelo de trovador inserto en un movimiento social que me lo daba Violeta Parra, Víctor Jara, Daniel Viglietti, Silvio Rodríguez, Carlos Mejía Godoy y terminé siendo un agente social que recibe reconocimiento por estar ahí cuando se requería”¹⁴.

¹³ G. CUÉLLAR, Entrevista ...

¹⁴ G. CUÉLLAR, *Entrevista* ...

El gran colofón y a la vez punto de partida de esta misa fue el canto del *gloria*, composición que nació a modo de encargo, cuando Mons. Romero le solicita a Cuéllar un himno para el divino Salvador del mundo, patrono de ese país centroamericano.

La fiesta cívico-religiosa que le da el nombre a El Salvador se celebra el 6 de agosto, también conocida como fiesta de la transfiguración de Jesús. Esta petición de crear un tema musical no estuvo exenta de dificultades ya que la tarea era mayor y como señala Cuéllar:

“Monseñor Romero en varias ocasiones me expresó su molestia por canciones que yo programaba para la radio y que no le parecían apropiadas. Yo asumo la petición de componer ese canto al divino salvador pero con cierto temor y con toda esa aprehensión, yo decidí al final, componer esa canción”¹⁵.

El viernes 21 de marzo Guillermo Cuéllar le entregó al Santo de América, la letra de la canción, prometiendo que a la semana siguiente le haría llegar la grabación para que escuchara la versión completa con texto y música. El día domingo 23 Mons. Romero presentó públicamente el texto en su homilía señalando:

“Una nota simpática también de nuestra vida diocesana, que un compositor y poeta nos ha hecho un bonito himno para nuestro divino Salvador, próximamente lo iremos dando a conocer: vibran los cantos explosivos de alegría/ voy a reunirme con mi pueblo en catedral/ miles de voces nos unimos este día/ para cantar en nuestra fiesta patronal. Y así siguen estrofas muy sentidas por el pueblo. La última es muy bonita: pero los dioses del poder y del dinero/ se oponen a que haya transfiguración/por eso ahora vos sos Señor el primero/ en levantar el brazo contra la opresión”¹⁶.

¹⁵ G. CUÉLLAR, Entrevista ...

¹⁶ Cf. O. ROMERO, “Homilía 23.03.1980”, en: *Homilías*, T. VI. UCA Editores, San Salvador 2009, 445. También en audio, en: G. CUÉLLAR, “Canto del gloria”, en: *Misa Popular Salvadoreña*, LP. Not on Label 1984.

El público asistente a la misa cerró con un enorme aplauso estos versos que en definitiva serían la base en la creación de la misa popular salvadoreña¹⁷ y todo el significado que ella conlleva.

El lunes 24 de marzo de 1980 monseñor Romero fue asesinado en la capilla del hospital de la Divina Providencia, cuando oficiaba misa con motivo del primer aniversario de la muerte de Sara Meardi de Pinto¹⁸ a las 18:00 hrs. en San Salvador.

3. La invitación al banquete

El padre Rutilio Grande¹⁹, sacerdote jesuita, nació en El Paisnal el 5 de julio de 1928 y fue asesinado a los 49 años, un día 12 de marzo de 1977 siendo el primer sacerdote mártir en El Salvador. Su vida estuvo marcada por acercar el Evangelio al mundo campesino de su país especialmente a la comunidad de Aguilares, donde fue párroco.

El Padre Grande -como era conocido-, hizo una síntesis pastoral relacionando el Reino de Dios con la mesa de una fiesta campesina. Él hablaba de una mesa común para todos. En su homilía de Apopa, el 13 de febrero de 1977, planteó esta condición de ser hijos de Dios utilizando imágenes literarias claras relacionadas con el quehacer y la cultura campesina propia de El Salvador.

¹⁷ Esta Misa fue grabada en México con la participación musical del grupo Yolocamba Ita y la banda Tepehua. Su primera edición fue en Colombia con un tiraje reducido y distribuido para el movimiento de solidaridad cristiana entre noviembre y diciembre de 1980. Luego le siguen las ediciones: Pläne. Casete, Alemania 1982; Solidaridad. LP. Holanda, 1982; Not on Label. LP. Canadá, 1984; Suomen Kristillinen Ylioppilasliitto. LP. Finlandia, 1984; Prensa Vinga. LP. Suecia, 1988; entre otras. Sus ediciones más recientes en plataforma digital: "Misa popular salvadoreña", Musa. 1980 y "Misa popular salvadoreña veinticinco aniversario", Musa. 2005.

¹⁸ "Sarita de Pinto. En el primer aniversario de la muerte de nuestra amadísima: Sara Meardi de Pinto (Q. D. D. G). Sus hijos, Jorge Pinto hijo, Sra. e hijo, sus nietos Roberto Andino, Sra. e hijo, Mauricio Méndez Palacios, Sra. e hijos, Fernando Martín del campo, Sra. e hijo, Samoel Wevwr, Sra. e hijas, Marcolino Tesei Palacios, su hermana, Maye Meardi v. de Méndez. Familias: Kriete - Avila, Poma - Kriete; Bandoqui - Kriete, Aguilar - Meardi, Pinto - Lima, Quiñonez - Avila, Meardi - Palomo, González - Avila, Avila - Meardi, Aguilar - Avila, Guirola - Méndez, Avila - AVila, Méndez - Meardi, Weyler - Meardi, Heimans - Meardi, Borgonovo - Cristiani y demás familia; le invitan a la Santa Misa que oficiará el Señor Arzobispo de San Salvador, este día a las 18 horas en la Iglesia del Hospital DIVINA PROVIDENCIA (Colinia Miramonte P. Calle Toluca y Pasaje "B". San Salvador, 24 de marzo de 1980". Aviso publicado en La Prensa Gráfica, San Salvador 1980.

¹⁹ Junto a Rutilio Grande fueron acribillados a balazos camino de Aguilares dos campesinos que lo acompañaban: Manuel Solórzano y el joven Nelson Rutilio Lemus en El Salvador.

“Dios, el Señor, en su plan para nosotros, nos dio un mundo material. Como esta misa material, con el pan material y con la copa material que elevaremos en el brindis de Cristo, el Señor”²⁰.

Ese mundo material es para todos, no tiene fronteras y lo representa en la mesa. Esta mesa tiene características particulares muy entendidas por la comunidad cristiana a la que predica:

“...una mesa común con manteles largos para todos, como esta Eucaristía. Cada uno con su taburete y que para todos llegue la mesa, el mantel y el ‘conqué’.

Por algo Cristo quiso significar el Reino en una cena. Hablaba mucho de un banquete, de una cena. Y la celebró la víspera de su compromiso total. Él, de 33 años, celebró una cena de despedida con los más íntimos. Y dijo que ese era el memorial grande de la Redención. Una mesa compartida en la hermandad, en la que todos tengan su puesto y su lugar”²¹.

Los manteles largos son un signo visible de fiesta. “Estás de manteles largos” es una frase popular salvadoreña para referirse a una fiesta o evento especial. El padre Grande utilizó esta figura para referirse al Reino de Dios como un banquete. Este banquete tiene que ver con alimentarse, es un alimento que viene de Dios y es un alimento para todos. Es el mismo Jesucristo quien invita a este banquete, la invitación es para todos los familiares, amigos y también para los enemigos.

La misa popular salvadoreña expresa muy bien la concepción pastoral desarrollada por el padre Rutilio Grande y está presente como un recurso casi catequético en tres de las canciones que componen esa misa. En el *Canto de entrada*, en el *Cordero de Dios* y en el *Canto de comunión*.

“Vamos todos al banquete
a la mesa de la Creación
cada cual con su taburete
tiene un puesto y una misión”²².

²⁰ Cf. R. GRANDE, “Homilía de Apopa (13.02.1977)”, en: S. CARRAZA, ET AL., *XXV aniversario de Rutilio Grande. Sus homilías*, Centro Monseñor Romero, San Salvador 2002, 76.

²¹ Cf. R. GRANDE, “Homilía...”.

²² Cf. “Canto de entrada”, en: CUÉLLAR, G., *Misa Popular...*

El taburete es otra figura importante en el discurso pastoral del padre Grande, es una señal de bienvenida y hospitalidad en la cultura campesina. Cuando un forastero llega a la humilde choza, hogar del campesino, este lo invita a pasar a tomar asiento y le dan un taburete. El taburete es el gesto visible del que recibe al visitante haciéndole sentir en casa. El padre Grande en su homilía de Apopa recalca este sentido de hospitalidad, señalando que en la mesa eucarística cada cual tiene su propio taburete, su propio puesto y su propio lugar.

Cuéllar logra sintetizar en el *Canto de entrada* su propia experiencia pastoral con las comunidades de Aguilares, observando cómo los campesinos van comprendiendo por medio de un lenguaje que les es familiar, su propia síntesis de fe. La figura del banquete como invitación a la cena; el uso del taburete, muy común en las antiguas comunidades campesinas y el “conqué”, término utilizado en la jerga popular salvadoreña para referirse a la comida, van dando las pautas a lo largo de las canciones para configurar la misa popular salvadoreña.

“Dios invita a todos los pobres
a esta mesa común por la fe,
donde no hay acaparadores
y a nadie le falta el conqué²³”.

La invitación está hecha para sumarse al banquete del Reino, de la Cena Eucarística donde ninguno sobra y todos son copropietarios de este nuevo Reino, de un nuevo orden material de justicia e igualdad. Esta misma idea se reafirma en el *Canto de comunión* en su primera estrofa.

“El banquete ya está listo,
acerquémonos con fe.
Nos invita el mismo Cristo
a comer de su conqué.
Qué chula se ve la mesa
con su blanco y gran mantel
y sobre el pan sabroso

²³ Cf. “Canto de entrada”, en: CUÉLLAR, G., *Misa Popular...*

que nos ha de sustentar,
con el vino delicioso
todos vamos a brindar”²⁴.

El Reino se vive en el banquete de la Cena Eucarística donde la comunidad es la protagonista. La Eucaristía, por lo tanto, pasa a ser un acto mucho mayor de fe, es el encuentro con el otro, con mi compañero y compañera, en definitiva, un encuentro de Dios con los hombres, de Dios con los pobres. Un encuentro real, material, con mantel largo, con taburete y conqué. Como plantea José María Vigil²⁵. La Misa pasa a ser una anticipación de la utopía histórica por la que se lucha y los símbolos sacramentales de pan y vino pasan a la vida cotidiana transformados en lucha y reivindicación.

“Hoy, Señor, tenemos hambre
de trabajo, techo y pan.
Danos ya tu cuerpo y sangre,
danos combatividad”²⁶.

El padre Rutilio, como lo hemos descrito anteriormente y como muy bien lo señala Cavada, tenía una palabra popular, una palabra clara que se acerca al lenguaje del campesino. “El conoce cómo habla y cómo piensa su pueblo, y en esos términos se dirige a él”²⁷. La comunidad de Aguilares lo escuchó y comprendió sus homilias por su lenguaje claro, con palabras y modismos propios. Fue una de esas prédicas la inspiración para el canto del *Cordero de Dios* de la misa popular salvadoreña, fruto de una experiencia personal de Cuéllar con Rutilio Grande.

En una ocasión Cuéllar acompaña a Grande a decir misa a un caserío en un sector muy apartado de la ciudad. Entre “tierra, piedra seca y árboles”²⁸ y luego de varias horas de camino a pie bajo un sol imponente, se logra

²⁴ Cf. “Canto de comunión”, en: CUÉLLAR, G., *Misa Popular...*

²⁵ Cf. J. M. VIGIL – A. TORRELLAS, *Misas Centroamericanas*, CAV- CEBES, Managua 1988, 23.

²⁶ Cf. “Canto de comunión”, en: CUÉLLAR, G., *Misa Popular...*

²⁷ Cf. M. CAVADA, “Las homilias de Rutilio. Una voz que clama en el desierto”, en: S. CARRAZA ET AL., *XXV aniversario de Rutilio Grande. Sus homilias*, Centro Monseñor Romero, San Salvador 2002, 18.

²⁸ Cf. G. CUÉLLAR, *Entrevista...*

llegar a esa comunidad que esperaba al padre Rutilio en una ermita muy pequeña repleta de mujeres y niños. Los hombres no se encontraban en la misa porque durante el día trabajaban en las labores propias del campo.

En su homilía el padre Grande traspone la figura del cordero de Dios a la figura de otro animal, reemplaza el ovino por bovino, siendo esta una imagen más cercana que ayudaba al campesino a una comprensión mucho más directa, desde la propia realidad, aludiendo a que en ese sector no existía la producción ovina, en cambio bien conocían todo el trabajo que ellos mismos realizaban a diario con los bovinos. El padre Grande habla del Cordero de Dios y del sufrimiento que pasó Jesús por redimir nuestros pecados y entregarnos el Reino, refiriéndose a la comunidad en estos términos:

“¿Ustedes conocen lo que es un cordero? pero acá lo que tenemos son vacas. Las vacas nos dan lechita, hacemos el quesito, la cuajadita y ¿qué les pasa a las vacas en el matadero? son destazadas, son llevadas al matadero para ser destazadas. Así fue Cristo al matadero para ser destazado”²⁹.

Cuéllar magistralmente toma esta imagen y lo transforma en una bella canción cuyo texto poético y música logran encarnar la figura del destazado. El *Cordero de Dios* salvadoreño es en esta nueva condición el destazado en la cruz que escucha el clamor del pueblo.

“Vos sos el destazado en la cruz
que has vencido la maldad del mundo
denunciando al injusto opresor,
levantando del polvo a los pobres.

Te pedimos que nos oigas,
que escuches el clamor de tu pueblo
te pedimos que nos oigas,
que escuches el clamor de tu pueblo”³⁰.

²⁹ Cf. G. CUÉLLAR, Entrevista...

³⁰ Cf. G. CUÉLLAR, “Canto cordero de Dios”.

4. La Transfiguración

La transfiguración de Jesús es contada por los evangelios sinópticos³¹ y reviste importancia al ser uno de los cinco hitos principales en la narrativa del Evangelio de la vida de Jesús. También es considerada como uno de los milagros que le sucede al mismo Jesús, al transformarse en un ser lleno de luz, brillo y resplandor, mostrándose en toda su gloria a sus discípulos³².

El canto al Salvador del mundo encargado por Mons. Romero a Cuéllar fue una de las últimas acciones que realizó el santo de América y no fue por un hecho antojadizo, sino que era parte de una concepción teológica pastoral que él venía realizando centrada en la transfiguración³³. Ya hemos señalado que la fiesta al “divino Salvador del mundo” está directamente relacionada con la transfiguración de Jesús y cobra un carácter especial para la gente del país centroamericano, El Salvador, y para su capital San Salvador. Esta fiesta religiosa a su santo patrono es celebrada tanto a nivel eclesial como a nivel cívico. Por lo tanto, la creación de un himno al Salvador del mundo cumplió un rol catequético que sintetiza la transfiguración como elemento litúrgico, al formar parte de la misa popular salvadoreña y también con el paso del tiempo, el himno al Salvador del mundo es ahora la música que amplía el legado de Mons. Romero y su visión teológica.

“Vibran los cantos explosivos de alegría
voy a reunirme con mi pueblo en catedral.
Miles de voces nos unimos este día
para cantar en nuestra fiesta patronal.

³¹ Cf. Mt 17, 1-6; Mc 9, 1-8 y Lc 9, 28-36.

³² “Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte alto. A la vista de ellos su aspecto cambió completamente: su cara brillaba como el sol y su ropa se volvió blanca como la luz. En seguida vieron a Moisés y Elías hablando con Jesús. Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús: “Señor, ¡qué bueno que estemos aquí! Si quieres levantaré aquí tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”. Estaba Pedro todavía hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz que salía de la nube dijo: “¡Este es mi hijo, el Amado; éste es mi Elegido, escúchenlo!”. Al oír la voz, los discípulos se echaron al suelo, llenos de miedo”, Mt 17, 1-6, Biblia Latinoamericana, San Pablo- Verbo Divino, Madrid-Estella 1995.

³³ Cf. E. COLÓN-EMERIC, *La visión teológica de Óscar Romero: liberación y transfiguración de los pobres*, Guadalupe, Buenos Aires 2020.

¡Gloria al Señor, gloria al Señor!
 ¡Gloria al Patrón de nuestra tierra: El Salvador!
 No hay redención de otro señor.
 Sólo un Patrón: ¡nuestro Divino Salvador!³⁴.

En la homilía predicada en la catedral de San Salvador por Mons. Romero, en 1963, con motivo de la fiesta de la Transfiguración, Colón-Emeric identifica tres aspectos importantes donde Romero desarrolla un Evangelio en función de una transfiguración salvadoreña. El primero corresponde a una teofanía del monte Tabor que revela a Cristo como el divino Salvador de la humanidad³⁵. La claridad de Cristo no viene de afuera viene del alma que Jesús llevaba oculta para padecer los misterios de la redención. A lo largo de la misa popular salvadoreña este aspecto se ve reflejado en el alma oculta de los campesinos, pobladores del pueblo que se sienten furtivos y oprimidos en represión y ven en el divino Salvador esa luz y claridad. El canto de ofertorio lo expresa así:

“Todos te presentamos,
 confiando en tu amistad,
 nuestro esfuerzo, nuestro sudor,
 nuestro diario trabajar.
 Queremos ver convertidos
 nuestras luchas y el dolor
 en tu vida y en tu valor,
 derrotando al opresor.
 Mira las esperanzas
 de este pueblo que hoy te llama.
 Mira los sufrimientos
 de los pobres que te buscan.
 Atiende al clamor del pueblo
 que está viviendo en la opresión.
 Queremos resucitar
 en tu vino y en tu pan.
 Somos un pueblo hambriento
 que camina en tierra ajena.

³⁴ Cf. G. CUÉLLAR, “Canto del gloria”.

³⁵ Cf. E. COLÓN-EMERIC, *La visión teológica de Óscar Romero...*,137.

Solamente son nuestras
 la miseria y las cadenas.
 Líbranos del egoísmo,
 la esclavitud y la opresión.
 Queremos saciar en ti
 nuestra sed de salvación”³⁶.

La segunda dimensión es eclesiológica, donde se encuentran todos reunidos, los de antes y los de ahora; Moisés, Elías, Pedro, Santiago y Juan, logrando contemplar a Jesús transfigurado. Esta es una invitación a todos, no importa de donde sean, a reunirse en comunidad para contemplar al divino Salvador.

“Hoy me levanto muy temprano
 ya me espera la comunidad
 voy subiendo alegre la cuesta
 voy en busca de tu amistad.
 Venimos desde Soyapango
 San Antonio y de la Zacamil
 Mejicanos, Ciudad Delgado
 Santa Tecla y de la Bernal”³⁷.

La tercera dimensión es antropológica. Pedro toma la palabra y representa a la Iglesia. Pedro habla por la humanidad cuando plantea ¡quedémonos aquí! porque vislumbra un anticipo de la gloria de Dios, del reino prometido. En Pedro está el anhelo de todos los hombres, el anhelo de verdad, justicia y felicidad, anhelos que también son para el pueblo salvadoreño.

“Por ser el justo y defensor del oprimido
 porque nos amas y nos quieres de verdad,
 venimos hoy todo tu pueblo decidido
 a proclamar nuestro valor y dignidad.

³⁶ Cf. “Canto de ofertorio”, en: CUÉLLAR, G., *Misa Popular...*

³⁷ Cf. “Canto de entrada”, en: CUÉLLAR, G., *Misa Popular...*

Ahora, Señor, podrás ser tú glorificado
 tal como antes allá en el monte Tabor,
 cuando tú veas a este pueblo transformado
 y haya vida y libertad en El Salvador.
 Pero los dioses del poder y del dinero
 se oponen a que haya transfiguración.
 Por eso ahora vos, Señor, sos el primero
 en levantar tu brazo contra la opresión”³⁸.

En palabras de Cuéllar:

“*La transfiguración* representó, en efecto, un concepto estratégico que comandó el pensamiento sustancial de Romero, como sacerdote y como jerarca episcopal. La llevó siempre consigo, en su época de párroco en San Miguel, y en su última etapa como arzobispo. No en balde la enarboló en sus postreros días; la mantuvo hasta el último suspiro de su vida”³⁹.

5. A modo de conclusión

Las misas populares en Latinoamérica marcaron un camino para introducir en la liturgia católica melodías, ritmos y textos regionales con una identidad particular en cada lugar de origen. Estas creaciones también fueron uno de los primeros géneros musicales que caracterizan el movimiento “nueva canción latinoamericana”, surgido en la década del 1960 y continuó su desarrollo hasta nuestros días.

La misa popular salvadoreña es por tanto una de estas expresiones poético-musicales que tiene la particularidad de reunir en su contexto creativo compositivo, la doctrina teológica pastoral de dos santos de la iglesia de América. Rutilio Grande y Mons. Oscar Romero. Dentro de su principal aporte podemos señalar que:

- La misa popular salvadoreña es la primera manifestación de su tipo, creada como acervo musical de la nueva canción latinoamericana.

³⁸ Cf. “Canto del gloria”, en: CUÉLLAR, G., *Misa Popular...*

³⁹ Cf. G. CUÉLLAR, “La canción latinoamericana y la teología de la transfiguración”, en: E. COLÓN-EMERIC, *La visión teológica de Óscar Romero: liberación y transfiguración de los pobres*, Guadalupe, Buenos Aires 2020, 33.

- Sus canciones abordan la teología pastoral de Rutilio Grande en su concepción del Banquete. Esto está presente en el *canto de entrada*, *Cordero de Dios* y *comunió*n, con imágenes literarias claras que interpretan la mirada del pueblo hacia el Salvador, lo interpelan y lo reconocen desde su propia condición campesina del pueblo salvadoreño con sus dificultades como pueblo oprimido que busca en Jesús su consuelo y esperanza.
- La imagen del banquete con manteles largos, el conqué y el destazado, actúan en los cantos de la misa como un recurso catequético que educa a las nuevas generaciones en la doctrina de fe. Por otro lado, las melodías, ritmos y arreglos instrumentales y vocales de la misa, están en sintonía con la raíz popular y tradicional de las antiguas comunidades musicales cristianas de El Salvador.
- El canto central de la misa es el *gloria*, un himno al divino Salvador del mundo que se entrecruza con la teología de la transfiguración de Mons. Oscar Romero, himno concebido por Cuéllar a petición del Santo de América. Ya es sabido y estudiado que esta concepción teológica de la transfiguración marcó la acción y la palabra de Romero en su vida como pastor de la Iglesia de El Salvador, desde que asumió su condición de Obispo hasta su última prédica el día de su muerte.

La misa popular salvadoreña es por lo tanto una obra maestra que nos permite acercarnos desde lo musical al misterio de la salvación y a la teología de dos grandes mártires y santos de la iglesia centroamericana de El Salvador. No queda más que destacar el aporte de Cuéllar e invitar a volver a escuchar y releer su obra cuyo legado se proyecta hasta nuestros días.

6. Texto de la misa popular salvadoreña

Entrada

Vamos todos al banquete,
a la mesa de la Creación
cada cual con su taburete
tiene un puesto y una misión.

Hoy me levanto muy temprano,
ya me espera la Comunidad
voy subiendo alegre la cuesta,
voy en busca de tu amistad.

Venimos desde Soyapango,
San Antonio y de la Zacamil
Mejicanos, Ciudad Delgado,
Santa Tecla y de la Bernal.

Dios invita a todos los pobres
a esta mesa común por la fe,
donde no hay acaparadores
y a nadie le falta el conqué.

Dios nos manda a hacer de este mundo
una mesa donde haya igualdad,
trabajando y luchando juntos,
compartiendo la propiedad.

Señor ten piedad

Señor, ten piedad,
Señor, ten piedad
de tu pueblo, Señor,
Señor ten piedad.

La sangre de Abel
escucha el Señor
el llanto del pueblo
despierta en Moisés.

El grito que nace
de nuestras entrañas
con mil artimañas
lo quieren callar.

Señor, la injusticia
nos duele y oprime:
¡ponte a nuestro lado!,
¡Somos humildes!
 Las botas y tanques
 aplantan con saña
 a quien da su cara
 por todos, Señor.

Gloria

Vibran los cantos explosivos de alegría
voy a reunirme con mi pueblo en catedral
miles de voces nos unimos este día
para cantar en nuestra fiesta patronal.
 ¡Gloria al Señor, gloria al Señor!
 ¡Gloria al patrón de nuestra tierra: El Salvador!
 No hay redención de otro Señor
 sólo un patrón: ¡nuestro Divino Salvador!
Por ser el justo y defensor del oprimido
porque nos amas y nos quieres de verdad
venimos hoy todo tu pueblo decidido
a proclamar nuestro valor y dignidad.
 Ahora, Señor, podrás ser tú glorificado
 tal como antes allá en el monte Tabor
 cuando tú veas a este pueblo transformado
 y haya vida y libertad en El Salvador.
Pero los dioses del poder y del dinero
se oponen a que haya transfiguración
por eso ahora vos, Señor, sos el primero
en levantar tu brazo contra la opresión.

Interleccional

Nosotros pensamos que era la verdad
vino su palabra y nos hizo cambiar.
 Me dijo mi abuelita, si te querés salvar
 las cruces de la vida, tenés que soportar
 pero resignaciones, no es lo que quiere Dios
 él quiere tus acciones, como obras del amor.

Qué feliz va don Pancho, como nuevo Epulón
 creyendo que del mundo, tiene la solución
 pero Dios dice al pobre: te doy mi bendición
 que el mundo nuevo nace, de manos del peón.

Confórmense y trabajen, nos ha dicho el patrón
 que sólo en la otra vida, tendrán la salvación
 pero Dios hoy no aguanta, a un nuevo Faraón
 y manda a todo el pueblo, hacer su liberación.

Pensás que el poderoso, lo es por trabajador
 que todo lo ha ganado, con su propio sudor
 pero Dios hizo al mundo, para la comunión
 no quiere al orgulloso, ni al acaparador.

Canto de meditación

Todas las cosas tienen su tiempo
 Todo lo que está debajo del sol tiene su hora.
 Hay tiempo de nacer y tiempo de morir,
 tiempo de sembrar y recoger lo sembrado;
 tiempo de matar y tiempo de curar;
 tiempo de destruir, tiempo de edificar;
 tiempo de llorar y tiempo de reír;
 tiempo de entregarse al luto y a la fiesta.
 Tiempo de tirar piedras al río
 y de recoger las mismas piedras.
 Tiempo de abrazar
 y tiempo de dejar los abrazos.
 Tiempo de buscar y tiempo de perder,
 tiempo de guardar y tiempo de tirar,
 tiempo de rasgar y tiempo de coser,
 tiempo de callar y tiempo de hablar.
 Tiempo de amar y tiempo de odiar
 tiempo de guerra y tiempo de paz.

Ofertorio

Todos te presentamos
confiando en tu amistad
nuestro esfuerzo, nuestro sudor
nuestro diario trabajar.
Queremos ver convertidos
nuestras luchas y el dolor
en tu vida y en tu valor
derrotando al opresor.

Mira las esperanzas
de este pueblo que hoy te llama.
Mira los sufrimientos
de los pobres que te buscan.
Atiende al clamor del pueblo
que está viviendo en la opresión.

Queremos resucitar en tu vino y en tu pan.
Somos un pueblo hambriento
que camina en tierra ajena.
Solamente son nuestras
la miseria y las cadenas.
Líbranos del egoísmo,
la esclavitud y la opresión.
Queremos saciar en ti nuestra sed de salvación.

Santo

Santo, Santo, Santo, Santo
Santo, Santo es nuestro Dios
Señor de toda la tierra;
Santo, Santo es nuestro Dios.

Santo, Santo, Santo, Santo
Santo, Santo es nuestro Dios
Señor de toda la historia,
Santo, Santo es nuestro Dios.

Que acompaña a nuestro pueblo
que vive en nuestras luchas
del universo entero
el único Señor.

Benditos los que en su nombre
el Evangelio anuncian:
la buena y gran noticia
de la Liberación.

Cordero de Dios

Vos sos el destazado en la cruz
que has vencido la maldad del mundo
denunciando al injusto opresor
levantando del polvo a los pobres.

Te pedimos que nos oigas,
que escuches el clamor de tu pueblo.

Vos sos el destazado en la cruz
masacrado por los poderosos
hoy derramas tu sangre también
en la sangre de nuestros caídos.

Te pedimos que nos oigas,
que escuches el clamor de tu pueblo.

Vos sos el destazado en la cruz
que construyes la paz con justicia.
Ayúdanos a no desmayar
y a luchar por que venga tu reino.

Que tu paz llegue a nosotros
cuando hagamos brotar la justicia.

Comunión

El banquete ya está listo
acerquémonos con fe
nos invita el mismo Cristo
a comer de su conqué.
Qué chula se ve la mesa
con su blanco y gran mantel
y sobre el pan sabroso
que nos ha de sustentar
con el vino delicioso
todos vamos a brindar.

Hoy, Señor, tenemos hambre
de trabajo, techo y pan.

Danos ya tu cuerpo y sangre,
danos combatividad.

Quien acepta el pan y el vino
acepta la comunión
con la lucha y el camino
de Jesús en su pasión
ofrendar también su vida
en generosa oblación
darse entero y sin medida
en cada paso y acción
con el pueblo que se alza
por su reivindicación.

Este gesto generoso
te agradecemos Señor
es misterio tan hermoso
tu sacrificio de amor
al darte como comida
en el duro caminar
de tu pueblo tan hambriento
que lucha por mejorar
sus condiciones de vida
y poderse organizar.

Al comer tu cuerpo y sangre
vive la comunidad
para seguir adelante
cumpliendo tu voluntad
de repartir entre todos
los bienes de la creación
siendo ejemplo entre los lobos
de justicia y comunión
siendo ejemplo entre los lobos
de la gran liberación.

Despedida

Cuando el pobre crea en el pobre
ya podremos cantar: ¡libertad!
cuando el pobre crea en el pobre
construiremos la fraternidad.
Hasta luego, mis hermanos,
que la Misa terminó
ya escuchamos lo que Dios nos habló.
Ahora sí, ya estamos claros
ya podemos caminar
la tarea debemos continuar.
Todos nos comprometimos
en la mesa del Señor
a construir en este mundo el amor
Que al luchar por los hermanos
se hace la comunidad
Cristo vive en la solidaridad.
Cuando el pobre busca al pobre
y nace la organización
es que empieza nuestra liberación
cuando el pobre anuncia al pobre
a esperanza que él nos dio
ya su reino entre nosotros nació.

Bibliografía

- BARRAZA, C., *¿Qué es la Teología de la Liberación?*, Acción Ecueménica, Caracas 1988.
- Biblia Latinoamericana*, San Pablo- Verbo Divino, Madrid- Estela 1995.
- CAVADA, M., “Las homilias de Rutilio. Una voz que clama en el desierto”, en: CARRAZA, S. et al, *XXV aniversario de Rutilio Grande. Sus homilias*, Centro Monseñor Romero, San Salvador 2002.
- COLÓN-EMERIC, E., *La visión teológica de Óscar Romero: liberación y transfiguración de los pobres*, Guadalupe, Buenos Aires 2020.

- CONCILIO VATICANO II, *Constitución Sacrosanctum Concilium*, en: https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vatii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_sp.html, citado 10 de mayo 2021.
- CONJUNTO GRANEROS, *Santa Misa Campesina*, CD, Master media limitada, Chile 2001.
- CONJUNTO LOS PERALES, *Cantos para la Misa de los trabajadores*. CD. Estudio Master, Chile 2008.
- CUÉLLAR, G., “La canción latinoamericana y la teología de la transfiguración”, en: COLÓN-EMERIC, E., *La visión teológica de Óscar Romero: liberación y transfiguración de los pobres*, Guadalupe, Buenos Aires 2020.
- CUÉLLAR, G., *Misa Popular Salvadoreña*. LP. Not on Label, Canadá 1984.
- GRANDE, R., “Homilía de Apopa (13.02.1977)”, en: CARRAZA, S. ET AL., *XXV aniversario de Rutilio Grande. Sus homilías*, Centro Monseñor Romero, San Salvador 2002.
- MEJÍA GODOY, C., *Misa Campesina Nicaragüense*. LP. CBS, Costa Rica 1977.
- PARRA, A., *Oratorio para el pueblo*. LP. Demon, Chile 1965.
- ROMERO, O., *Homilías*, T. VI, UCA Editores, San Salvador 2009.
- URIBE, H., *Misa Campesina de la cuenca del carbón*. CD. Vega-Ram, Chile 2008.
- VENEGAS, M., *Misa por los mineros*. CD. Londres productores, Chile bajo licencia TUMI music 1999.
- VIGIL, J. M. - TORRELLAS, A., *Misas Centroamericanas*, CAV- CEBES, Managua 1988.